ZUTIK!

Organo del Comité Nacional de Euskadi de L.K.I.

28-Mayo-1977 | Nº 90 | PRECIO 15 Ptas.

SUMARIO

- Debate Sindical: pág. 4
- Entrevista con Sabin Arana y Tomás Echave: pág. 5
- De ETA a EIA (II): pág. 8

EDITORIAL

UNA GRAN VICTORIA



Gorostidi, Larena, Dorronsoro, Onaindía y Uriarte: extrañamiento en Bélgica

Viernes día 20: reunión del Gobierno Suárez. Sobre la mesa el balance de 4 días de Huelga General en Euskadi con un saldo de 5 asesinatos sobre las espaldas de sus "fuerzas del orden". Además la vuelta al trabajo se había hecho con los ojos puestos en esa reunión del Consejo de Ministros. La amenaza era clara: si en él no se concedía la amnistía total los trabajadores de Euskadi volverían a la lucha.

A menos de un mes de las Elecciones la visión de una Euskadi de nuevo movilizada por la libertad de los presos políticos hizo temblar al Gobierno. Salvar las Elecciones fue su divisa; a ello debían de supeditarse el resto de las cosas. El Rey y Suárez se vieron obligados, así, a vaciar las cárceles de presos vascos.

La lucha de Euskadi, la solidaridad que despertó en otros pueblos del Estado, había vencido. Justo después de finalizar la movilización de 1.000.000 de hombres y mujeres, nuestros gobernantes debían de encajar el duro golpe de reconocer su derrota.

La palabrería que utilizaron para justificar esa medida "la voluntad de reconciliación que anima nuestros propósitos..." no produjo más que algunas sonrisas. Que nosotros sepamos Suárez está al frente del Gobierno desde hace casi un año y, precisamente, aquella voluntad ha tenido que vaciar las cárceles de presos vascos, justo al de 4 días de la mayor Huelga General que ha protagonizado Euskadi.

¿Dónde estaba esa "voluntad de reconciliación" cuando la policía que ustedes dirigen ametrallaba en Rentería a Gómez Jauregui, asesinaba a J.L. Cano disparándole a centímetros de su cabeza, o cuando Manuel Fuentes caía de bruces en un huerto de Ortuella con la cabeza destrozada por una bala?

¿Dónde está esa voluntad cuando se mantienen en la ilegalidad a la mayoría de las organizaciones obreras y populares, cuando la Soberanía Nacional de Euskadi quiere ser comprada a cambio de unas Juntas Generales que no son más que una burla, cuando los trabajadores están siendo despedidos con toda impunidad por la patronal gracias a las medidas económicas que el Gobierno aprobó?

No señores ministros, no. Euskadi no cree en su "voluntad de reconciliación" porque es un pueblo que ha sido ametrallado, torturado, perseguido y apaleado por sus antecesores durante 40 años y ustedes desde que llegaron al poder. Por eso nuestro pueblo sabe que si hoy los compañeros Larena, Gorostidi, Onaindia, etc., están en Bruselas es únicamente porque él nos ha sacado con su lucha.

Pero esta gran victoria también nos ha de hacer volver la vista atrás, a los tiempos en que los partidos de la burguesía, los que estaban en la oposición, junto con los partidos obreros reformistas montaban Comisiones Negociadoras, desde las que —aseguraban entonces— traerían la amnistía... y muchas cosas más, que por aquel entonces se les llamaba "no negociables". No fueron reuniones con el Rey, con el presidente, con los ministros lo que faltaron, ni tampoco comunicados y ruedas de prensa; lo que Euskadi no vio fueron resultados positivos. Por eso, nuestro pueblo desconfió de las súplicas que en el Palacio de la Zarzuela y en el de la Moncloa realizaban aquellos partidos, por eso miles y miles de personas hicieron suya la consigna: "la amnistía no se negocia, el pueblo la está conquistando".

Y convencido de ello nuestro pueblo fue, una y otra vez, a la lucha; los resultados están ahí. Que quede gravada en la memoria del pueblo trabajador esta importante lección que hemos aprendido con esta victoria: sólo la lucha traerá las libertades plenas.

Hacerlo así es muy importante porque todavía son muchas las reivindicaciones que la clase obrera y el pueblo de Euskadi tenemos planteadas y que hemos de conquistar. La primera de ellas sigue siendo la amnistía total, porque el exilio no es la amnistía y, además, hay un grave peligro de que algunos presos —los que no son de Euskadi, especialmente— queden en prisión. El intento del Gobierno de impedir que nuestros compañeros vuelvan a su pueblo, se unan a sus familias, se incorporen a la lucha obrera y popular ha de encontrar en nosotros un **no** rotundo. La lucha por la amnistía hemos de hacerla extensible al terreno laboral y social.

Euskadi tiene pendiente el esclarecimiento de las responsabilidades a que dieron lugar los asesinatos de estos días. El cinismo del Gobierno que habló de lo ocurrido en Euskadi olviándose totalmente de los 5 muertos —que ya son 6— y de las responsabilidades que ello implicaba no hará sino fortalecer nuestro empeño. ¿Qué otra cosa podíamos esperar de quien acaba de soltar al fascista Covisa, jefe de los guerrilleros de Cristo Rey, implicado hasta los huesos en la masacre de Atocha? ¿Qué otra cosa podemos esperar de esta gente que acaban de declarar "sobreseido el sumario referente a la masacre de Vitoria del 3 de marzo?

No podemos confiar en que sean ellos quienes esclarezcan las responsabilidades de todos los asesinatos cometidos contra nuestro pueblo. Por ello, es preciso que se formen Comités de Investigación en Pamplona y Ortuella tal y como ya lo han hecho en Rentería. Estos Comités han de estar impulsados y dirigidos por los organismos obreros y populares del lugar, en relación directa con las asambleas de pueblo. Ellos deben de ser quienes asuman la tarea de investigar los sucesos y de llevarlo a la opinión pública. Ya llegará el día en que el pueblo trabajador de Euskadi asuma en sus manos el ejercicio de la justicia popular a los responsables de todos los asesinatos; los Comités de Investigación serán una buena escuela en este sentido.

Junto al esclarecimiento de las responsabilidades, hemos de plantear, con más fuerza que nunca, el que sean disueltas las fuerzas represivas. A quienes, como el señor Ormazabal, secretario general del P.C. de Euskadi, nos dicen que esa gente son "funcionarios del Estado", no podemos menos que preguntarles. ¿No eran también "funcionarios del Estado" los generales que lanzaron la contrarevolución en el 36, los que mandaban los carros de combate que bombardearon el Palacio de la Moneda de Allende, los torturadores de la PIDE portuguesa?

Todos ellos eran "funcionarios del Estado", todos ellos asumieron el papel de mercenarios del Gran Capital cuando este los lanzó contra los trabajadores.

¿Quién —que no esté obligado a cerrar los ojos a la realidad a consecuencia de los pactos que ha establecido con la burguesía— puede creer hoy en Euskadi que la libertad y la democracia que el pueblo trabajador está conquistando con su lucha están seguras en manos de la guardia civil, la

GARAIPEN HANDI BAT



Ostirala 20: Suarez Gobernuaren bilera nagusia. Mahai gainean, Euskadiko 4 egunetako greba orokorraren ondorioa: bere indar errepresiboen 5 hilketak. Gainera, lantegietara bihurrera, Ministroen Konseiluaren batzar horretan begi guztiak jarririk zeudenean egina izan zen. Mehatxua garbia da: batzar horretan ez ba zen amnistia orokorra ematen, Euskadiko langileal borrokara itzuliko ziren.

Hauteskundetatik hilabete bat baino guttiagora preso politikoen askatasunagaitik mobilizatua Euskadi bat ikusteak, dardarrez jarri zuen gobernua. Hauteskundeak onik ateratzea bere helburua izan zen. Beste gauza guztiak helburu honen azpian gelditu behar ziren. Honela Suarez eta Erregeak kartzeletatik euskal presoak kaleratzen bostxatuak izan ziren.

Euskadiko borrokak, eta Estatuaren beste herri guztien elkartasunak irabazi zuten. Euskadiko milaka gizon eta emakumeen mobilizapena bukatu ondoren gure gobernariek bere hondamendia ezagutzean kolpe

policía armana y la policía política?

¿Cuántos muertos más va a costar a nuestro pueblo la presencia de esas fuerzas?

Finalmente, la lucha por las libertades democráticas y nacionales plenas y contra el pacto social son las otras dos grandes batallas que el pueblo trabajador de Euskadi ha de asumir en sus manos.

Y porque todos estos problemas siguen pendientes el pueblo trabajador de Euskadi no debe aceptar la tregua electoral; ni la que nos proponen los partidos obreros reformistas —guiados exclusivamente por las exigencias que les plantea la burguesía y no por los intereses de la clase obrera— ni la que nos quiere imponer el Gobierno con su medida de prohibir el derecho de manifestación en el período electoral.

¿Por qué no piden unos y otros "tregua electoral" para los patronos que bien que nos siguen cerrando empresas y subiendo los precios aunque haya elecciones?

¿Por qué el Gobierno si quiere "tregua electoral" no suelta a los presos que quedan, deja volver a los exiliados, legaliza a las organizaciones obreras y populares que siguen en la clandestinidad?

La tregua es sólo para los obreros, para el pueblo, para que así los capitalistas y el Gobierno estén tranquilos viendo que las Elecciones que ellos han preparado se hacen sin problemas.

Pero la gran victoria que Euskadi ha obtenido contra el Gobierno el viernes día 20 no hará sino fortalecer la voluntad de la clase obrera y del pueblo de Euskadi de alcanzar todas las demás reivindicaciones que tienen planteadas.

La estafa de la "tregua electoral" se estrellará contra esa voluntad.

---

gogor bat ahoratu behar izan zuten.

Nahurri hau azaltzeko erabili zuten hitzkeriak "gure proposamenetan datzan errekonziliatzeko borontatea" ez zuen irripar batzuk besterik lortu. Guk dakigunez, Suarezek, ia urtebete darama Gobernuaren buruan, eta hain zuzen ere Euskadik protagonizatu duen Greba Orokorrik handienetik 4 egunetara, borontate horrek kartzeletatik euskal presoak atera behar izan ditu.

Non zegoen errekonziliatzeko borontate hori zuek giratzen duzuen poliziak Errenderian GOMEZ JAUREGI ametrailatzen zuenean, J.L. CANO erahil zuenean, edo, Ortuilako baratzean burua, bala batez zulaturik MANUEL FUENTES erortzen zenean?

Aberri Egunean Gasteiz 4.000 poliziek hartuta zegoenean; Jurramendiko ospaketa debekatua izan zenean, edo Maiatzaren lan, gure kaleak grisez eta berdez besterik agertu zirenean, non zegoen "errekonziliatzeko borontate" hori?

Non dago borontate hori, herri eta langile erakunde gehienak ezlegaltasunean mantentzen direnean, trufa bat besterik ez diren "Juntas Generales" direlakoen trukez Euskadiren burujabetasuna erosi nahi dutenean. Gobernuaren nehurri ekonomikoaren esker patronalak langileak lotsarik gabe jaurtikitzen duenean?

Ez, ministro jaunak, ez, Euskadik ez du zuen "errekonziliatzeko borontatean" sinisten, azken 40 urtetan zehar, zuek baino lehen poterean egon direnek, eta zuek ere, ametrailatu, atzilotu, gartzelatu, torturatua izan den herri bat dalako. Horregatik, gure herriak badaki, gaur, LARENA, GOROSTIDI, ONAINDIA, burkideak, Bruselasen badauden, bere burrukagatik besterik ez dala.

Baina garaipen handi honek, atzera begiratzen bultzatzen gaitu, burjeseriaren alderdiak, langile alderdi erreformistekin, oposizioan zeuden, denpora haietara; amnistia osoa eta orduan negoziagai ez ziren beste erreibindikapen asko ekarriko zituzten negoziatzeko komisio galantak sortzen zituztenean. Ez ziren, ez, Errege, Presidente eta Ministroekin bilarak falta zirenak, ez eta agerpen edo hizperringiekin elkarrizketak ere; Euskadik ikusi ez zuena ondorio onik izan zen. Horregatik, gure herriak ez zuen, alderdi horiek Zarzuela eta Moncloako palazioetan egiten zituzten ezkakizunetan konfidatzen; horregatik gure herriko mila eta mila jendek "amnistia ez da negoziatzen, herria ari da lortzen" oihua bereganatu zuten.

Eta asmo horrekin, gure herria behin eta berriro borrokara joan zen. Hor daude ondorioak: hitz hauk irakurlearengana heltzeko unetan, beharbada ez da euskal preso bat ere gartzelaturik geldituko. Garaipen honek erakutsi digun irakasgintza herri langileak ondo gogoan eduki behar du: bakarrik borrokak ekarriko ditu askatasun osoak. Honela egitea oso garrantzitsua deritzagu, Euskadiko herri eta langile klaseari lortu gabe gelditzen zaizkigun erreibindikapenak asko bait dira. Haietariko lehenengoa amnistia osoa da oraindik herbestea ez bait da amnistia, eta gainera, preso batzuek-batez ere euskaldunak ez direnak-espetxetan gelditzeko arrisku handia bai dute.

Gobernuaren nahia, gure burkide guztiak beren herrietara itzul daitezen, beren sendiekin elkar daitezen, herri eta langile borrokan parte har dezaten, ukatzekoa da, eta gure artean EZETZA HANDIENA, aurkitu behar du. Amnistiaren aldeko borroka, gainera, laboral eta sozial alorretara zabaldu behar dugu. Euskadik, egun hoietako erahilketen erresponsabilitateen argitarapena konpondu gabe du oraindik. Gobernuaren zinismoak, Euskadiko gertaerak aipatu orduan bost erahilak, orain ba dira sei, eta haietatik datozen erresponsabilitateak ahaztuz, gure empeinua indartu besterik ez du egingo.

Zer besterik itxaron dezakegu, Covisa fazista "Guerrilleros de Cristo Rey" direlakoen nagusia, Atochako erahilketan hezurretaraino sartua dagoena, askatu dutenengandik; zer besterik itxaron dezakegun Martxoaren hirugarrenean Gasteizko masakreari buruzko sumarioa "sobreseído"-tzat utzi duten jende hoiengandik?

Gure herriaren kontra egindako erahilketa guztien erresponsabilitateak argitaratuko dituztenak haik izanen direnik ezin dezakegu sinistu.

Horregatik, Errenderian egin duten bezala,Iruinean eta Ortueilan batzorde inbestigatzaileak, sortzea beharrezkoa dugu. Batzorde hauk herri eta langile erakundeek bultzatu eta giratuak izan behar dira, herri asanbladarekin harreman estuetan. Haik izan behar dira, gertakizunak inbestigatu eta herriaren iritziraino eramateko lana, bere eskuetan hartu behar dutenak. Etorriko da eguna, erahilketeen erresponsable guztiei herri juztizia praktikan jartzea Euskadiko langileariak bere eskuetan hartuko duenean, hain zuzen ere, Batzorde Inbestigatzeileak eskolarik onena izango da. Erresponsabilitateekin batera, gaur, inoiz baino gogo handiagoz, indar errepresiboen desegitea exijitu behar dugu. PCE-ren Ormazabal jaunak bezala, jende hoik "funcionarios del Estado" direla esaten digutenei galdetu behar diegu: Ez ote ziren ere, "Funcionarios del estado" 36eko kontrarreboluzioa aurrera eraman zuten generalak, Allendearen "Palacio de la Moneda" bonbaztatu zuten tankeak eramaten zituztenak, edo Portugaleko PIDEren torturatzaileak?

Hoik guztiak "funcionarios del Estado" ziren, Kapital handiaren mercenariotzat jo zuten, berak langileen kontra bialdu zituenean.

Nork sinis dezake gaur Euskadin langile herriak bere borrokaz lortzen ari den askatasun eta demokrazia zihur daudela, P.A., G. C., BPS-ren eskuetan dagoen bitartean?

Indar hoien agertzeak gure herriari, zenbat hil gehiago kostatu behar zaigu?

Azkenez, askatasun demokratiko eta nazional guztien eta pakto sozialaren aurkako borrokak Euskadiko herri langileak bere eskuetan hartu behar duen bi borrokak dira.

Eta arazo guzti hauk konpondu gabe jarraitzen dutelako, Euskadiko herri langileak ez du "tregua electoral" delakorik onhartu behar, ez eta langile alderdi erreformistek planteatzen duena, burjeseriaren exijentziagatik gidatuak daudelako eta ez langileenagatik, ez eta ere Gobernuak, elektoral unean manifestatzearen eskubidea ukatzeko nehurriaz, ezarri nahi diguna.

Zergatik ez dute eskatzen batzuek eta besteek "tregua electoral" delakoa uhazabeentzat, zeren eta, nahiz eta hauteskundeak izan, lantegiak ixten eta prezioak igotzen jarraitzen bait dute.

Zergatik Gobernuak, "tregua electoral" delakoa nahi baldin ba du, oraindik gelditzen diren presoak ez ditu askatzen; herbesteratuak itzul daitezen ez du uzten, izkutuan jarraitzen diren herri eta langileen erakundeak, zergatik ez du legeztatzen?

Tregua, bakarrik langileentzat, herriarentzat da, kapitalistek, eta Gobernuak, haiek antolatutako hauteskundeak oztoporik gabe egiten direla ikus dezaten. Bainan 20 egunean, Euskadik Gobernuaren aurka lortu zuen garaipenak, ez du langile klase eta herriaren nahimena indartu besterik egingo, planteatutako duten erreibindikapen guztiak lortzeko.

"Tregua Electoral"aren engainua, nahimen horren kontra topatuko da.



Sestao 16-5-77

LOS "SALVADORES DEL PUEBLO"

Día 12: Jornada de lucha dentro de la semana que Euskadi dedica a la amnistía. Paro general en Guipúzcoa y parcial en el resto. Respuesta brutal de las fuerzas represivas: Un muerto en Rentería.

Día 13 a 17: A la consigna de amnistía se una la indignación por los sucesos anteriores, el dolor por la violencia y la conciencia de respuesta. Cuatro muertos más, pero también una victoria; Euskadi totalmente paralizada: Huelga general, barricadas, control popular en algún pueblo, formas espontáneas de autodefensa, manifestaciones, asambleas obreras, un millón de ciudadanos en la respuesta activa.

Día 18: Dos jóvenes disparan contra un policía armado en San Sebastián. El guardia muere. Reivindica ETA político-militar. Después se aclarará que se trata de un comando que no actúa orgánicamente.

Día 20: El gobierno inicia la liberación de los presos vascos mediante el procedimiento del extrañamiento a un país extranjero.

Salvando todo lo que de salvable tiene la entrega individual, entendiendo todo lo que de entendible tiene la respuesta airada a la violencia del poder, el hecho es que el activismo minoritario margina nuevamente al pueblo en una acción que para nada tiene en cuenta la reciente respuesta de las masas, que ha arrancado al gobierno las nuevas libertades. La movilización de un millón de ciudadanos vascos no puede considerarse como un dato desdeñable a la hora de plantearse una estrategia política en Euskadi. el gobierno ha tenido que ceder ante la decisión del movimiento obrero y capas populares. Los análisis anteriores sobre lo desedueador de esas acciones llegan a su punto demostrativo más alto cuando algunos manifestantes aislados gritan al ser atacados por las fuerzas represivas: "ETA, mátalos". Precisamente en el momento en el que la autodefensa empieza a ser asumida por la conciencia de las masas en lucha. Sustituir al pueblo no es una alternativa para Euskadi. Considerar a un pueblo menor de edad permanente no es la mejor prueba de fe en ese pueblo.

"PASIONARIA" EN BILBAO

Treinta mil personas, quizá más, asistieron al primer mitin en Bilbao de Santiago Carrillo y a la presentación pública de Dolores Ibarruri, "Pasionaria", tras su regreso del exilio. Tres notas destacaron: El P.C.E. como partido veterano con una historia importante; miles de hombres y mujeres maduros estaban presentes como en otros momentos lo han estado en las persecuciones, en las cárceles, en el exilio e incluso en la lucha armada.

Después, la presencia de "Pasionaria". Una presencia emocionante, con su enorme vitalidad, con su gran viveza en el moverse y al hablar. Era un golpe de historia de repente. Era el mito que reaparecía y que, como imagen personal, en nada disminuía el mito, serena incluso entre las lágrimas. Lo que dijo ya no tiene importancia. Su fidelidad a lo más bronco del estalinismo merece, claro, nuestra repulsa, pero no nos preocupa más que la dulce canción del eurocomunismo respecto al porvenir inmediato del movimiento obrero.

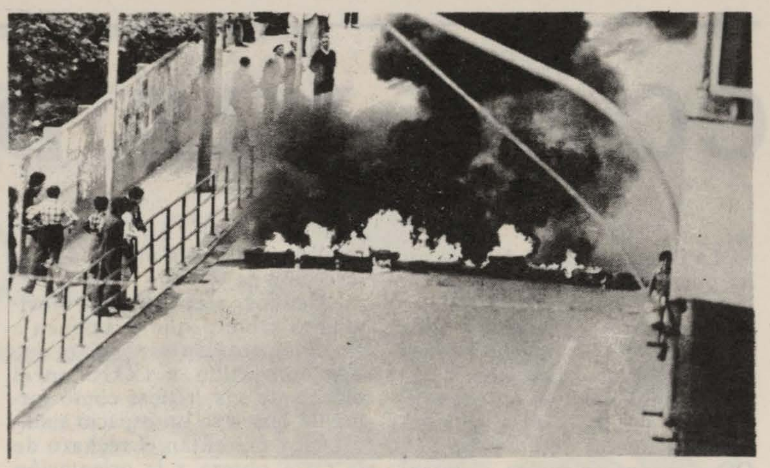
En tercer lugar, con el paréntesis penoso de un Ormazábal cincuenta o sesenta años más viejo que "pasionaria", Carrillo. Domina el terreno como nadie, dice lo que su público está esperando oir, su mano es como una batuta que va indicando risas, aplausos, emoción o indignación. Su mensaje es obsesivamente redundante, dos ideas fundamentales repetidas sistemáticamente de muy variadas formas __somos de orden, alto al fascismo__ ocupan el discurso. Ningún análisis de clase, ningún análisis marxista, ninguna preocupación por las relaciones de fueza, por ejemplo, respecto al ejército, que puede atacarnos o no según le provoquemos o no, independientemente de las necesidades de clase; en una interpretación idealista y sicológica del aparato del Estado que pone los pelos de punta. En la disyuntiva que señala la frase de Marx: "Los votos pueden dar el gobierno pero no el poder" Carrillo ha elegido para la clase obrera la remota posibilidad de intervenir en un gobierno a cambio de la renuncia histórica al poder. Efectivamente, si a las derechas, si al poder económico y sus ejecutivos y militares no se les ataca, si nadie se les enfrenta nunca, nunca atacarán al pueblo. Sólo faltaba que el domador, encima, mordiera al león domesticado. En su traslado conceptual de Marx a Tomás de Aquino, Carrillo filosofa sobre el Bien y el Mal sobre el deseo de poder de unos pocos y la ansiedad de dominio de los malos; y otra vez sobre el Fascismo, como en 1.936, como en la revolución abandonada entonces, como en la guerra perdida por aquellos tiempos.

IÑAKI GOITIA

NOTA

Nosotros no boicoteamos.__ Pese a la información dada por "Diario 16" y Radio Popular, no fue LKI quien protagonizó el abucheo a Ormazabal. LKI no ha ni imaginado nunca la posibilidad de boicotear actos públicos de un partido obrero. Lo dijimos ya cuando la lamentable historia de Felipe González. Algunos de sus militantes silbaron en un momento dado, pero en un acto público y libre silbar no es boicotear en un mostrar un desacuerdo inmediato, y luego todo sigue con normalidad. Actos que sólo permiten aplaudir ¿no creeis compañeros que ya hemos tenido bastantes? Debe quedar claro que silbar una afirmación no es impedir hablar como no es impedir hablar el aplaudir. Y además ¿cuantos militantes del PCE silbaron la desgraciada afirmación de Ormazabal sobre el guardia puesto al mismo nivel que los asesinados? ¿Cuantos militantes del PCE gritaron "disolución de cuerpos represivos"? Porque fueron varios miles los que lo hicieron y no estaban varios miles de nosotros en el mitin.

LA SEMANA DE LAS BARRICADAS: UN BALANCE


Algorta 13-5-77

La movilización de Euskadi entre los días 12 y 16 aún es objeto de vivas polémicas, de encendidos debates. No podía ser de otra forma: la movilización de un millón de personas, las barricadas en la calle, la sangre de 6 muertes, no pueden olvidarse facilmente.

Con fecha 17 de Mayo escribíamos en nuestro anterior Zutik! un primer balance de esas jornadas. Estas líneas quieren continuarlo; con la distancia de los días las enseñanzas de aquellos "4 días que conmovieron a la Reforma" pueden ser completadas.

HASTA VENCER

Rentería 12 de Mayo: la lucha por la amnistía se cobra una nueva víctima. La Asamblea del Pueblo llama esa misma noche a todo Euskadi a incorporarse a la Huelga General hasta el lunes.

Pero la cosa no habría de quedar ahí: lo que empezó siendo un asesinato se fue convirtiendo en una masacre, en cuestión de 48 horas los muertos tenían ya cinco nombres. De nuevo Euskadi había sido respondida con balas de plomo.

Pero nuestro pueblo no se acobardó: el lunes 16 Euskadi protagonizaba la mayor movilización general de todas las que hemos conocido. No en vano los diez últimos años de su historia están escritos desde las celdas franquistas, los sótanos de interrogatorio, el amargor del exilio, desde las huelgas generales... Euskadi es un pueblo que se ha forjado en la lucha, por eso el Rey y su Gobierno se equivocaron si creyeron que las descargas de fusilería iban a callar a la clase obrera, a los trabajadores de Euskadi.

"No solo no se calló, sino que fueron más que nunca los hombres y mujeres que exigieron la disolución de las fuerzas represivas. Miles y miles de personas comprendieron esos días que Euskadi jamás sería libre si eran los civiles, los grises y la social quienes "protegían la paz de nuestro pueblo".

Y Euskadi supo en esta ocasión mejor que nunca que por detrás de los fusiles y las metralletas había otros responsables, los principales responsables de todo lo ocurrido. Porque esta vez no fueron las "bandas controladas" de la calle Atocha, sino que la masacre la habían hecho gente bajo **su** responsabilidad, bajo **su** control directo.

Además, la chispa del incendio había sido la lucha por la amnistía total: ¿de quién sino del Rey y de Suárez era la culpa de que aún hubiera luchadores en la cárcel, y en el exilio?. Esto fue lo que el pueblo trabajador entendió.

Entendió también que detrás de esos dos nombres había un solo apellido: la Reforma y que lo que esta significaba, en los hechos, no era lo que el Gobierno pregona a cuatro vientos desde la televisión, la radio y la prensa.

Pero, por encima de todo, la lucha de esas jornadas fue una lucha que quería ser victoriosa. La sangre derramada aquellos días no podía caer en saco roto: esta vez hay que vencer ¡repetía una y otra vez la gente, esta vez hay que sacar a todos los presos!

Porque quería vencer luchó con corage nuestro pueblo aquellos días. La vuelta al trabajo el martes y miércoles se hizo con una idea clara, con un objetivo claro: si el Consejo de Ministros del viernes día 20 no da la amnistía, volverá la lucha. Esta decisión de nuestro pueblo fue decisiva. El Gobierno sabía que la amenaza era seria. El Gobierno tuvo que reconocer la derrota.

LAS BARRICADAS

Todos los titulares, todas las fotos de esos días tuvieron un denominador común: Euskadi en barricadas.

No era para menos. La larga y heróica tradición que en la lucha del movimiento obrero tienen las barricadas había encontrado en Euskadi un firme continuador. Autobuses cruzados, árboles cortados, planchas de acero, gomas quemadas... cubrieron nuestras calles. Sectores masivos de gente defendieron frente a la policía su derecho a manifestarse y expresarse libremente. Esta vez el sonido de las sirenas de los jeeps no fue suficiente, como en otras ocasiones para dispersar a la gente. Durante tres días, nuestro pueblo **impuso** su presencia en las calles, se las arrebató a la policía.

Euskadi había protagonizado su primera experiencia de **autodefensa de masas generalizada**. Los antecedentes más cercanos hay que buscarlos especialmente en la HG de Vitoria frente a la masacre del 3 de marzo, en la respuesta de Guipúzcoa a los asesinatos de Itxaso, en las luchas de Bilbao el I de Mayo último.

Esta vez las barricadas cubrieron de punta a punta la geografía de Euskadi. No fueron hechos aislados, esporádicos... Vimos barrios enteros de Bilbao, Donosti, Pamplona... ocupados y defendidos por los manifestantes, a los que apoyaba de mil formas la mayoría de la gente del barrio que no participaba en las barricadas.

Vimos -en Recalde, Bilbao- como, además de eso, se establecía un control de la misma gente sobre las personas que querían cruzar al barrio, pasando la barricada, para evitar posibles infiltraciones de fascistas.

Vimos en Rentería como era la misma gente la que ponía y quitaba la barricada en función de las necesidades de los trabajadores en cada momento.

Estas experiencias quieren decir que la gente no sólo se defendía, sino que empezaba a **organizar su autodefensa**.

Para futuras ocasiones la labor de los revolucionarios debe dirigirse prioritariamente en ese sentido: organizar la autodefensa. Y para ello es imprescindible que ésta se ligue estrechamente a las asambleas de fábrica, de barrio y pueblo. Que sea en estos sitios donde la gente discuta la mejor forma de organizarlas en los momentos de lucha generalizada (sitios donde se colocan, forma de hacerlas, relación entre las distintas barricadas, controles de identidad, horas...).

Su organización e impulso desde estas asambleas, su relación con los organismos estables del movimiento de masas -organismos de delegados de fábrica, centrales sindicales, organismos populares...- es la mejor forma de asegurar una incorporación de sectores masivos de trabajadores a ésta, cada vez más importante, tarea de autodefensa obrera.

UNA AUSENCIA IMPORTANTE

La lucha de aquellos cuatro días tuvo, sin embargo, un punto débil en su organización. A niveles de provincia faltaron organismos de centralización y dirección de la lucha. Esta vez no hubo organismos tipo las Comisiones Representativas de Alava, la Coordinadora de Vizcaya a la hora de asumir esas tareas tan cruciales. El vacío que ello supuso en nada ayudó a unificar las consignas, a centralizar las iniciativas, a realizar una vuelta al trabajo unificada y homogénea en los planteamientos...

Las razones para que esto ocurriese fueron de distinto tipo. Organismos como los arriba señalados, que podían haber sido el eje de la puesta en pie de esos marcos de centralización, conocían hacía tiempo una situación de gran disfuncionamiento, difícil de superar en tan pocos días. Hay que añadir a ello la negativa rotunda de las organizaciones obreras reformistas a poner en pie en aquellos momentos organismos de delegados salidos de las asambleas de fábrica, precisamente en un momento cuya máxima preocupación era volver a la normalidad.

Finalmente hay que señalar la escasa capacidad de iniciativa que las organizaciones obreras revolucionarias tuvimos en aquel momento para desbloquear la situación e intentar poner en pie esos órganos de dirección unitarios, con base en las asambleas de fábrica.

Luchar para que esta ausencia no se repita será, sin duda, uno de los objetivos centrales de los revolucionarios en las próximas movilizaciones generales de Euskadi.


Como se hace una barricada: Pamplona

La consciencia de la necesidad de ser los propios trabajadores quienes negocien y controlen a sus representantes, ha hecho desarrollar las Asambleas y la elección con revocabilidad de los delegados directos de éstas.

Aún son sólo 35.000 los trabajadores (de los 90.000 metalúrgicos en la provincia) representados en esta coordinadora de delegados, pero es un avance importante y FUNDAMENTAL, en el que hay que seguir profundizando, de CARA A LA UNIDAD empresa a empresa y a nivel provincial y, de cara a evitar que los trabajadores sean sustituidos de ninguna forma en la decisión de negociar o no.

En segundo lugar se ha hecho evidente la necesidad de formar un UNICO CENTRO REPRESENTATIVO Y DE DIRECCION de todos los trabajadores, que sea el que negocie y que aglutine a los Representantes directos de las Asambleas y a las Centrales sindicales obreras que cuentan con el apoyo y confianza de los trabajadores; así lo ha demostrado la votación tras el debate en Asambleas, que ha dado como resultado la opción por este organismo, por la mayoría de los trabajadores.

La unidad sindical, la unidad de TODOS los trabajadores y sus organizaciones en torno a las reivindicaciones más sentidas y urgentes, queda de este modo fortalecida y debe servir en adelante para hacer desaparecer la división sindical, exigiendo y forzando a las centrales sindicales a pasos prácticos en este sentido, profundizando en el proceso de Asambleas abierto, llamando incesantemente a ellas y forjando la unidad a partir de los representantes directos democráticamente elegidos; además de convocar el Congreso Sindical Constituyente que zanje la división sindical dando paso a el Sindicato Unico de todos los trabajadores.

2.-La voluntad de no posponer ni una semana más la negociación de las reivindicaciones pendientes:

Los 40.000 metalúrgicos guipuzcoanos que se lanzaron a la lucha hace cinco meses, vivieron la traición de la negociación a sus espaldas pese a que habían demostrado estar dispuestos a seguir combatiendo hasta conseguir su plataforma y pese a que en aquellos momentos su organización y su lucha se fortalecía. El temor de que en este momento se lleve a cabo una nueva maniobra a sus espaldas hace que el debate central frente al convenio se situe en dos puntos:

La proporción entre representantes directos de las Asambleas Centrales sindicales en la mesa de negociación. Y, verdaderamente, es un punto importante pues, si bien hay que tener en cuenta la representación de cada una de las centrales sindicales, en base a la unidad obrera, al peso que éstas tienen en sectores del movimiento y a la falta de representantes directos de todas las empresas, también lo es que **la tarea fundamental de las centrales es la de potenciar las asambleas y la elección de estos representantes** pasando la dirección de la lucha a manos de los propios trabajadores. Y, es un punto importante además, ante la posibilidad de que las centrales decidan en un momento, por su cuenta y riesgo, negociar lo que la patronal les ofrezca, **contra la voluntad de los trabajadores** o, retrasar una vez más la negociación o puntos fundamentales de ésta, dando la espalda a los intereses de la clase obrera y cediendo al Pacto social que proponen los patronos como única salida a una crisis, y cargando ésta sobre los trabajadores, empeorando sus condiciones de vida y trabajo y debilitando una vez más la capacidad de combate unitario.

Este debate cobra mayor importancia cuando centrales como ELA, además de oponerse frontalmente a él, empieza a hablar de negociación por su cuenta y, al margen de las Comisiones representativas; o, cuando la Corriente mayoritaria de CC.OO (PCE), UGT y ELA empiezan a hablar de la necesidad de retrasar la negociación en base a las elecciones, etc.

Es importante por tanto asegurar la representación directa de los trabajadores y forjar la unidad con las centrales en cada pueblo y zona, de tal forma que sea el criterio de las Asambleas generales las que decidan y lleven su postura al centro unitario provincial.

Y sobre todo, las centrales sindicales deben respetar la postura salida en Asambleas zonales: NEGOCIACION **INMEDIATA** DEL CONVENIO Y REPRESENTACION **MINIMA** de un 50 por ciento de los delegados en la Mesa negociadora. (Las centrales dividen la provincia en 6 zonas, y por ello, establecen una proporción del 12 (2 de cada central) al 6 (1 representante por cada zona). Las Comisiones Representativas exigen como mínimo la proporción 6/6, y piensan que lo correcto es el 6/8 de CR).

La unidad alcanzada es un dato fundamental para conseguir un Convenio provincial que se ajuste a las necesidades que en este momento tienen pendientes todos los trabajadores, mantener esta unidad pasa sobre todo por conseguir que las grandes empresas no negocien convenios particulares, antes de haber conseguido mejoras provinciales y, para ello son necesarias 3 cuestiones:

1.-La inmediata extensión de la Plataforma reivindicativa.

2.-Que a partir del 5 de junio (fecha de vencimiento de la denuncia del Convenio) la Mesa de negociación ofrezca alternativas de lucha y marque una fecha tope al diálogo con la patronal.

3.-Que los representantes de las Asambleas cuenten con el máximo de apoyo y confianza por parte de las centrales, a todos los niveles, y se sientan suficientemente representados.

Corresponsal

CC.OO. Y LA DEMOCRACIA SOCIAL

La Huelga General de Euskadi ha puesto a prueba a todas y cada una de las organizaciones sindicales. A sus programas y a sus direcciones. Y las dos actitudes posibles de una dirección sindical se dieron en el seno de la central que agrupa a un mayor número de líderes obreros: las CC. OO. Las dos actitudes, encarnadas respectivamente por la mayoría PC de la Coordinadora General y por el "grupo de los 13", eran: frenar o extender a escala de todo el estado la movilización. El debate entre dicha corriente mayoritaria y la "tendencia unitaria" tenía así ocasión de plasmarse en un terreno práctico, inmediato. Todos los trabajadores que confían en CCOO lo han resentido así. Pero algunos compañeros, viendo en la división surgida en la Coordinadora General la prueba de la imposibilidad de construir un sindicato unitario desde una organización dominada por los reformistas, han concluido que la escisión era inevitable. No es ese nuestro punto de vista.

SINDICATO Y DIRECCION SINDICAL

Estamos firmemente convencidos -y así lo dijimos- que la orientación trazada por la mayoría de la dirección de CCOO fue una orientación de signo reformista. Pero no podemos deducir de aquí que el sindicato en su conjunto es un sindicato reformista. Buena prueba de ello es el hecho de que 13 miembros de la dirección general de CCOO llamasen a continuar la lucha y a extenderla al resto del estado. Buena prueba de ello es que, en todas las asambleas, en las fábricas, en los barrios y pueblos, en las manifestaciones y barricadas, una gran mayoría de militantes de CCOO y buena parte de sus dirigentes, estuviesen a la cabeza de la lucha, trabajando incesántemente por organizarla y ampliarla, por extenderla a Madrid, Barcelona, a Sevilla, Zaragoza etc. Y esto se realizó precisamente al margen de la mayoría de la dirección de CCOO.

Algunos sectores del Movimiento Obrero que se oponen a los sindicatos en general, o que han convertido a CCOO en el blanco de sus críticas como forma de buscarse un espacio sindical, nos presentan el rechazo de la clase obrera a la orientación marcada por la dirección de CCOO, como el rechazo a las CCOO en su conjunto. Y esto no tiene ningún parecido con la realidad.

El Movimiento Obrero siguió a sus líderes que le trazaron el camino de la lucha y de la Huelga General por la conquista definitiva de las reivindicaciones pendientes, sin detenerse a pensar en la filiación sindical o política de los mismos. O cuando lo hizo, supo distinguir perfectamente entre aquellos que le inducían a la acción y los que le llamaban a detenerla. Supo distinguir entre la dirección reformista de CCOO y los militantes y dirigentes revolucionarios de las mismas. La clase obrera, los sectores más avanzados de la misma, no han rechazado a las CCOO, sino a su dirección reformista.

LA DEMOCRACIA ES EL PUNTO DE APOYO DE LA UNIDAD

Las diferencias internas de CCOO rompieron la resistencia de una débil burocracia sindical para salir a la luz pública. Este es un hecho por desgracia muy poco frecuente en las organizaciones sindicales fuertemente burocratizadas. Y no es una casualidad que sólo se haya producido en el seno de las CCOO. ¿Se ha roto por ello la unidad de CCOO?, ¿se ha debilitado acaso su organización?. Todo lo contrario. Las CCOO han realizado por vez primera una experiencia seria de funcionamiento democrático. Una experiencia que no se había dado hasta entonces en el movimiento obrero del estado español. Las CCOO han demostrado (aquienes quieran verlo), que la unidad sindical es posible a pesar de las diferencias. Que un sindicato unitario (y las CCOO lo son a diferencia del resto), no puede funcionar en base al sometimiento disciplinario de todos sus afiliados y de todas sus estructuras con las orientaciones de la dirección sindical. La superioridad de la autonomía sindical frente al centralismo, y de la democracia frente a las imposiciones burocráticas de los órganos de dirección, ha quedado claramente reflejada en la práctica del funcionamiento de CCOO. Las diferencias de opinión entre la mayoría y la minoría se han resuelto al ser sometidas ambas posiciones al criterio de la asamblea obrera. ¿Qué hubiese ocurrido si la mayoría de la dirección de CCOO prohibe -bajo amenaza de sanción- el derecho de la minoría a dirigirse abiertamente a todos los trabajadores? Es difícil predecirlo porque no somos adivinos, pero podemos asegurar que se hubiese asentado la primera piedra para la burocratización de CCOO o para su excisión. Y es que, ningún militante seriamente comprometido con el movimiento obrero, puede renunciar a la defensa abierta de sus posiciones, y a llevarlas a la asamblea obrera.



Mondragón 16-5-77

Creemos firmemente en la unidad, y hemos demostrado que esa unidad es posible. Combatimos por la construcción de un sindicato único de todos los trabajadores, y hemos demostrado que éste es un objetivo alcanzable.

La división sindical se pretende justificar por aquellos que no desean la unidad en aras de la "imposibilidad" de convivencia con todas las tendencias políticas y sindicales en una organización común a todas ellas. Las CCOO han demostrado todo lo contrario. Han demostrado que quien no desea la unidad es aquél que pretende perder ei control burocrático de la pequeña parcela del movimiento obrero que organiza en las estructuras de su pequeño sindicato. Las CCOO han demostrado que si se preservan los derechos democráticos de las minorías para dirigirse con sus propias orientaciones a todos los trabajadores, la unidad es un objetivo posible, porque nadie, sea quien sea el que gane la confianza de los trabajadores, encontrará lesionados sus derechos a combatir por la dirección del movimiento de masas.

HAY QUE CONSTRUIR Y DESARROLLAR CCOO

La batalla entre las dos corrientes de CCOO por dirigir al M.O. hacia las dos salidas anteriormente señaladas, no debe servir de "justificación" para ahondar las dificultades y los obstáculos con que tropezamos para estructurar a las CCOO como un sindicato eficaz y útil a los trabajadores. La estructuración de las CCOO de Euskadi y su unificación definitiva, está comenzando a ser un hecho en las fábricas. Este es el camino; pero entre tanto este proceso se culmina, en la estructuración de las federaciones de rama y las comisiones locales, no podemos abandonar las tareas regulares de afiliación y de dirección de la Confederación. Y no podemos abandonarlo porque los intereses de la clase obrera no pueden esperar a que sus organizaciones sindicales estén prestas para la acción.

Si hemos dado una lección de democracia; si hemos demostrado cómo se preserva la unidad por encima de las diferencias, tenemos que demostrar ahora que, a pesar de ellas, somos capaces de estructurar un sindicato. Esta es la tarea más difícil, pues cuando un sindicato está firmemente estructurado, se pueden canalizar mucho mejor las diferencias internas en la práctica regular de un funcionamiento democrático que cuando se trata de construir un sindicato a partir de esas mismas diferencias.

Si lo logramos, -y no hay razones para no hacerlo-, habremos hecho un gran servicio a la clase obrera. Habremos demostrado que la unidad sindical, la fusión de todas las organizaciones sindicales en una sóla, es un objetivo alcanzable.

La Asamblea de Lejona sentó unas bases sólidad que nos sirven de referencia. En los estatutos allí aprobados quedaron perfectamente delimitados la autonomía sindical y los derechos democráticos de las minorías. Pero también sus límites.

En base a ello, y a la primera experiencia democrática realizada en CCOO, debemos encarar con audacia la tarea de estructurar sólidamente a las CCOO como un sindicato. Esta tarea, y la de la afiliación, son las dos tareas principales que hoy tienen CCOO.

Habrá quien pregunte: Hay que afiliarse, pero, ¿por qué hacerlo en CCOO?, ¿para que afiliarse a un sindicato en proceso de construcción, y cuya dirección desiste de su tarea de organizar la solidaridad con la lucha de Euskadi?. A estos les decimos que, hoy por hoy, son las CCOO el único sindicato en el que, a pesar de su dirección, existe una práctica sindical más democrática. Que las CCOO son, a pesar de la dirección sindical, el sindicato más numeroso y representativo de los trabajadores. Les decimos que, para los revolucionarios, el problema no consiste en construir su propio sindicato, porque esa es la vía de la división sindical, sino en batallar dentro de los sindicatos existentes, por arrebatarle la dirección a la mayoría reformista. No tenemos ninguna confianza en esta última, pero seremos los primeros en la tarea de afiliar masívamente a los trabajadores en CCOO, para batallar por la unidad sindical, por la democracia sindical, y por arrebatarle a los reformistas la dirección del M.O. organizado.

T. Ugarte

NO HAY TREGUA ELECTORAL

Por un convenio provincial del metal, una organización unitaria de todos los metalúrgicos de Guipúzcoa

Son ya cinco meses desde que los metalúrgicos guipuzcoanos, paralelamente a los de otras provincias del Estado, elaboraron su plataforma de reivindicaciones y, unificando los puntos generales se lanzaron a la lucha por una negociación conjunta en un convenio provincial para todo el ramo del Metal.

Son ya cinco meses y **las reivindicaciones siguen pendientes**. Después de que más de 40.000 trabajadores del metal pusieran en pie sus necesidades más urgentes, la negociación con la patronal se vió reducida a una ridícula mejora salarial que en ningún caso sirvió para desagraviar la situación, ni hacer desaparecer las necesidades.

Hoy, tras esos cinco meses, la situación ha empeorado: el alza vertiginosa de los precios, el trágico aumento del número de parados y la situación de crisis con reducción de plantillas o cierre de empresas LA HACEN INSOSTENIBLE.

La patronal tiene dos armas en este momento para tratar de imponer esta situación a los trabajadores: Retrasar, RETRASAR incesantemente estas reivindicaciones o, dividir, DIVIDIR a la clase obrera de tal forma que no sea capaz más que de conseguir pequeñas mejoras por separado.

¿Cuál es la salida?: La anterior lucha del metal la marcó:

IMPONER UN CONVENIO PROVINCIAL PARA TODOS, FORZAR A SU NEGOCIACION INMEDIATA, EXTENDER, UNIFICAR Y ORGANIZAR AL MAXIMO LA LUCHA POR ESTAS REIVINDICACIONES.

El anterior intento de negociación nos demostró los errores, nos enseñó cuales eran las necesidades y van siendo muchos los avances que, en este terreno se van dando:

1.- **La necesidad de contar con un centro de negociación y dirección** que contase con la confianza de todos los trabajadores y que representase sus intereses fue en la anterior lucha una conclusión que ha pasado a hacerse el factor fundamental para la preparación de la negociación actual. Por ello, y en un doble proceso, se han dado pasos importantes en esta dirección:

En primer lugar se han fortalecido las Comisiones Representativas que, en la lucha anterior no pasaban de representar a los trabajadores más conscientes de forma reducida; de la coordinación de algunas empresas por separado, se ha pasado a la coordinación de zonas enteras que mandan a sus representantes elegidos en Asambleas de delegados proporcionalmente al número de trabajadores representados.

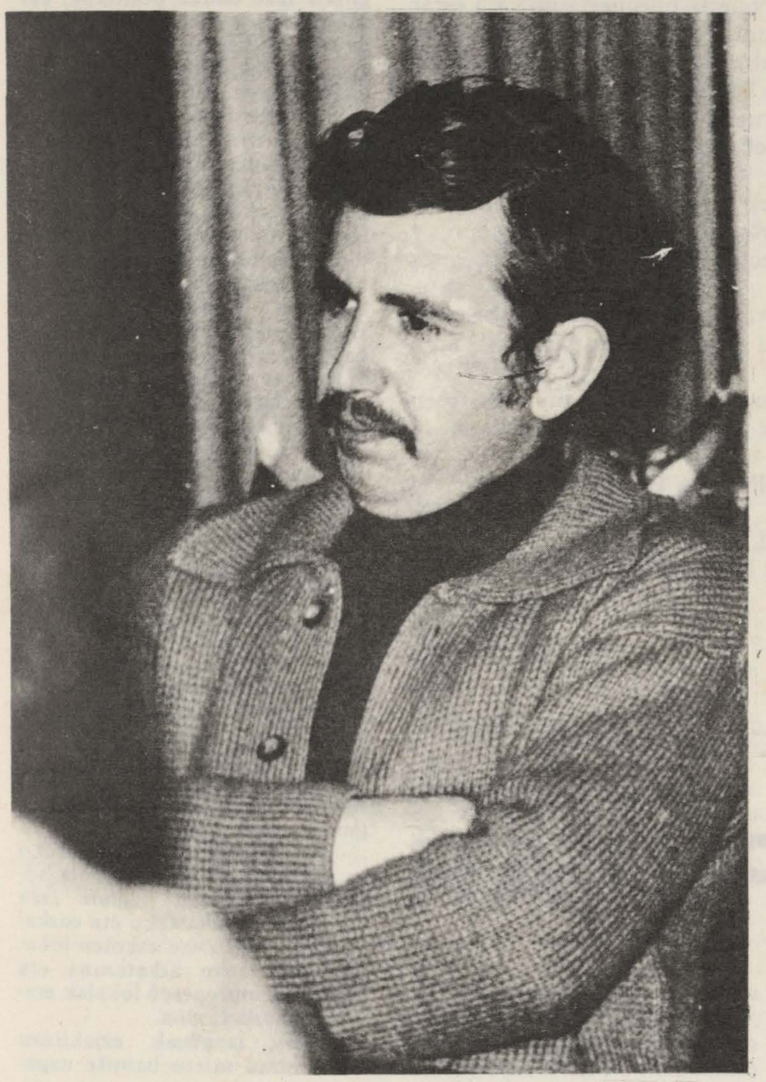
Pasa a la pág. 3

FRENTE POR LA UNIDAD DE LOS TRABAJADORES

langile batasunaren alde frontea · frente por la unidad de los trabajadores

CANDIDATOS DEL FUT

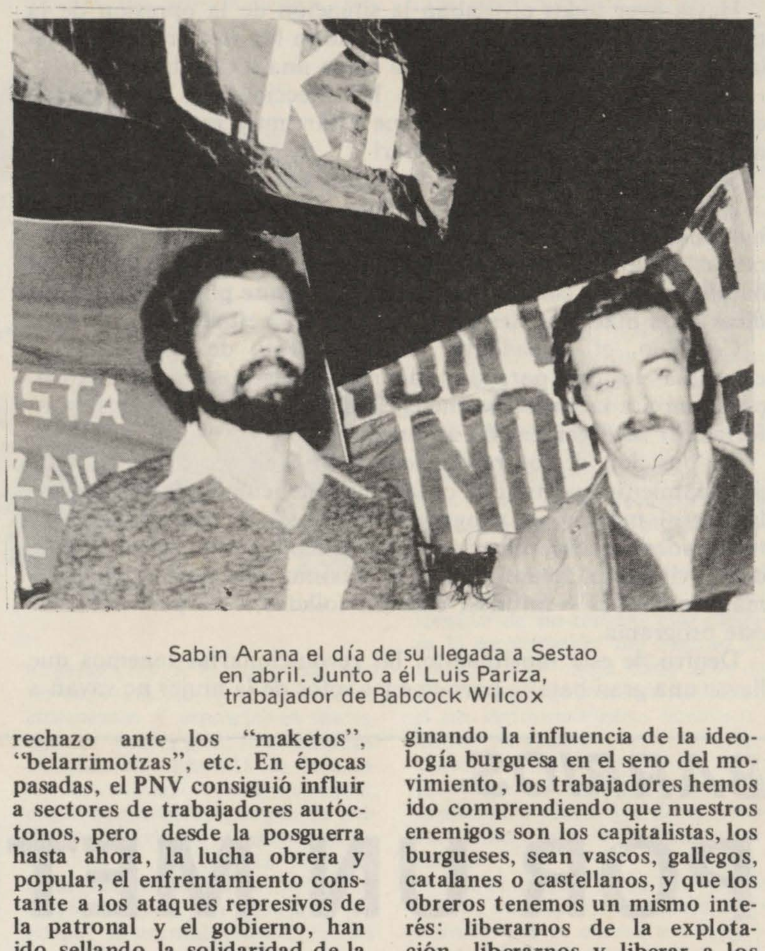
Entrevista con Sabin Arana y Tomás Echave



Tomás Echave

Tu eres el candidato por Vizcaya, pero tu implantación personal, y tu marco social, se centra fundamentalmente en la zona obrera de Vizcaya, en la margen izquierda. ¿Cómo ves el problema de la inmigración?

—El fenómeno de la inmigración encierra graves e importantes problemas. Estos trabajadores no son sólamente víctimas de la explotación capitalista sino que, además se les condena a un tipo de marginación social aguda, al no ofrecérseles puestos de trabajo y verse obligados a abandonar casa, amigos, y, en muchos casos, familia. Por otra parte, cuando llegan a la zona industrializada su vida es un continuo peregrinar en busca de trabajo, que encontrarán entre los peores remunerados. Al mismo tiempo se ve obligado a habitar en chabolas, en los suburbios de la zona industrial, en donde las condiciones son infrahumanas. Este panorama, tan conocido en Vizcaya, más en concreto, en la margen izquierda, de donde soy yo, se "completa" con el sentimiento de desarraigo, con la falta de inserción social, producto mismo de la marginación. Todavía hay que añadir a esto la maniobra divisionista que la burguesía —la que nos explota a todos los trabajadores, inmigrantes y autóctonos— pretende en el seno del movimiento obrero. La centralista intenta influir en los inmigrantes introduciendo el chovinismo español entre ellos, y la burguesía nacionalista vasca ha pretendido desde siempre crearnos una conciencia de rechazo ante los "maketos", "belarrimotzas", etc. En épocas pasadas, el PNV consiguió influir a sectores de trabajadores autóctonos, pero desde la posguerra hasta ahora, la lucha obrera y popular, el enfrentamiento constante a los ataques represivos de la patronal y el gobierno, han ido sellando la solidaridad de la clase entera entre todos los sectores de la clase obrera de Euskadi. Esto es bien claro en la margen izquierda. A medida que la lucha de clases y el trabajo de los partidos proletarios han ido marginando la influencia de la ideología burguesa en el seno del movimiento, los trabajadores hemos ido comprendiendo que nuestros enemigos son los capitalistas, los burgueses, sean vascos, gallegos, catalanes o castellanos, y que los obreros tenemos un mismo interés: liberarnos de la explotación, liberarnos y liberar a los pueblos de todo tipo de opresión. Concretamente, en el momento actual: luchar por las libertades democráticas plenas y la liberación de las nacionalidades oprimidas.



Sabin Arana el día de su llegada a Sestao en abril. Junto a él Luis Pariza, trabajador de Babcock Wilcox

A la hora de escoger preguntas para cada candidato, las de Tomás Echave se hacen solas. ¿Cómo no preguntarle por el movimiento obrero alavés y las consecuencias del 3 de marzo?

—Podemos decir que el Movimiento Obrero alavés ha sido a la vez víctima y protagonista de uno de los episodios más destacados de la reforma. Recordemos el 3 de marzo. Aquella memorable batalla marcó hondamente a los trabajadores de la provincia que se vieron inmersos en huelgas, manifestaciones, asambleas y enfrentamientos, pero sobre todo en un proceso de organización de extraordinaria importancia: La coordinadora de delegados de Alava, que no sólo fue la columna vertebral de la prolongada lucha del pasado año sino que se apuntaló como organización estable. Sorteando múltiples dificultades, ésta coordinadora ha sido a lo largo de todo este año la referencia fundamental de los trabajadores de Vitoria.

Ha sido sin duda la falta de experiencia de nuestro movimiento obrero y la corta historia que disponemos lo que hace que exista un limitado plantel de curtidos dirigentes, pero hemos de afirmar asimismo que jóvenes generaciones de luchadores vienen derrochando grandes dosis de entusiasmo y energía para afianzar la coordinadora como algo muy suyo.

—La experiencia ha continuado ¿cómo?

—A medida que ha pasado el tiempo nos hemos visto obligados a avanzar en todos los terrenos, resolviendo múltiples cuestiones para consolidar tal coordinadora. Se ha ido forjando una caja de resistencia, la asesoría jurídica e incluso se han elaborado algunos estatutos para regular la representatividad y el funcionamiento en fábricas como Forjas Alavesas, que es donde yo trabajo.

—¿Y ante las elecciones?

—En cuanto a las elecciones próximas, pienso que en principio han creado un clima de incertidumbre en amplios sectores de los trabajadores alaveses, pero con el paso del tiempo se va comprendiendo que en efecto, a la vez que imponemos las libertades políticas y nuestra autoorganización, es necesario participar en el terreno electoral. Creo que la presencia de nuestra candidatura está jugando un importante papel en este sentido ya que se plasma tanto el programa como los candidatos más identificados con las aspiraciones de las masas obreras. Ello ha creado un clima de confianza en relación al FUT que pienso que se reflejará en un apoyo significativo a pesar de que dispongamos de escasos medios económicos para montar una campaña a la altura de las candidaturas de la derecha.

MITINES DEL FUT

GUIPUZCOA

Miércoles 25:
800 personas en Villafranca, en el Colegio Sta. Ana, con Lasa, Patxi Ayestarán y Jon Etxabe.
1000 personas en Lasarte con Artetxe, Muñagorri y Garay.

Jueves 26:
800 personas en Zumárraga, en el frontón, con Iriondo, Zallo, Lasa y Patxi Ayestarán.

Viernes 27:
500 personas en Deva, frontón municipal, con todos los candidatos.

Sábado 28:
Zarauz, 700 personas en el frontón, con todos los candidatos.

Domingo 29:
1500 personas en Rentería. Además de los candidatos intervienen unos trabajadores inmigrados y la comisión pro-amnistía.

Lunes 30:
Mitin en Andoain.

ALAVA

Domingo 22:
Polideportivo de Adurza, 2500 personas, con Sabin Arana, Tomás Echabe, Santiago Abad...

Viernes 27:
Cine Avenida de Llodio, 600 personas, con Tomás Etxabe, Alberto Lahidalga, Dolores Rioja...

Sábado 28:
200 personas en Nanclares, con Etxabe y Dolores Rioja.

Domingo 29:
2500 personas en el Polideportivo de Mendizorroza con todos los candidatos.

Lunes 30:
Centro Social del barrio de Arana, 300 personas con todos los candidatos.

VIZCAYA

Martes 24:
500 personas en Santutxu, con Sabin Arana.

Jueves 26:
Mítines en Sarriko y en S. Salvador del Valle.

Viernes 27:
En la Arboleda, con Sabin Arana y Pariza.

Sábado 28:
En Ondárroa, 600 personas, con Andoni Arrizabalaga, Fano y Koldo Tapia.

Domingo 29:
En el cine Trueba de Bilbao, 2000 personas, con intervención de todos los candidatos.

Lunes 30:
En el Gran Cinema de Algorta, 600 personas, con Sabino Arana, Andoni Arrizabalaga, Andoni Menéndez, Miren Odriozola...

NAVARRA

Jueves 26:
200 personas en el frontón de Elizondo con Solchaga, Isabel Cirizar...

Viernes 27:
Frontón municipal de Sanguesa, 200 personas con todos los candidatos.

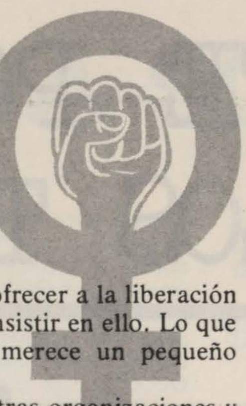
Sábado 28:
Frontón de Estella, 600 personas con Solchaga, Armendáriz, Lasa...

Domingo 29:
1000 personas en el cine Olite de Pamplona con todos los candidatos.

Lunes 30:
150 personas en Aoiz, con todos los candidatos.

MUJER

EL 52% DEL ELECTORADO



Mientras no hubo Elecciones, nadie se acordó de las mujeres. El 52% de la población estaba ausente de la vida social y política.

¿Quién se preocupaba de la falta de servicios sociales —comedores, lavanderías, guarderías,...— que convierte a la mujer en esclava del hogar?

¿Quién planteaba que la falta de formación e información sexual, la prohibición de los anticonceptivos y la penalización del aborto y del adulterio, negaban a la mujer el derecho al placer, al propio cuerpo, a las relaciones libres, a una maternidad elegida?

¿Quién exigia nuestro derecho al trabajo, los mismos salarios, igualdad de acceso a todos los puestos y profesiones, la no discriminación ante la enseñanza profesional y superior?

Hasta ayer todos olvidaban la situación de la opresión de la mujer, todos olvidaban la discriminatoria legislación que a nivel laboral, social, civil y penal pesa como una losa sobre ella.

Pero ha sonado la hora de las Elecciones y todo parece cambiar, todos nos aseguran que están muy preocupados por nosotras. ¡Hasta Alianza Popular!

Somos más de la mitad de los votos y eso es muy importante...

Ante este panorama tan desolador, el movimiento de mujeres ha tomado una postura clara. Desde las asambleas de trabajadoras, asambleas de barrios, estudiantes... se ha decidido llevar una **batalla unitaria, con un programa común que plantee las reivindicaciones más urgentes de la mujer en la actualidad**.

Con ello, el movimiento feminista trata de aprovechar la campaña electoral para difundir masivamente su problemática, para ampliar la toma de conciencia de las propias mujeres, para fortalecer su organización autónoma.

La posición de los revolucionarios ha de ser : contra todo planteamiento oportunista o partidista debemos difundir, popularizar al máximo el programa del movimiento feminista. Se trata, además de continuar nuestro trabajo cotidiano en el seno del movimiento, de aprovechar al máximo todo tipo de plataformas electorales —mítines, charlas, folletos,...— para difundir este programa.

Dentro de este movimiento, las revolucionarias tenemos que llevar una gran batalla para que los votos de la mujer no vayan a los partidos de la burguesía.

Lo que Fraga, Arias y compañía pueden ofrecer a la liberación de la mujer está tan claro que no merece ni insistir en ello. Lo que Suárez y su Reforma nos van a dar. sí merece un pequeño comentario.

Bajo su Gobierno siguen prohibidas nuestras organizaciones y muchas de nuestras actividades. Con su visto bueno se cortan los créditos a las guarderías y se pone el multazo a "El País" por hablar de los anticonceptivos. Sus tribunales condenan diariamente a las compañeras acusadas de adulterio o de haber practicado un aborto. Las redadas de sus policías encarcelan, maltratan y humillan a las prostitutas.

Hemos de tener muy en cuenta que la burguesía no va a estar dispuesta —a pesar de todos los cantos de sirena que hagan en la campaña electoral para ganar votos— a gastar un duro en servicios sociales que descarguen a la mujer del trabajo doméstico y del agotamiento de la doble jornada de trabajo para aquellas mujeres que además de ganarse el sueldo tienen que llevar las tareas domésticas.

Sabemos que su voluntad es descargar los efectos de la crisis económica, que sólo ellos han provocado, sobre los trabajadores y que entre estos los primeros afectados van a ser las mujeres obreras.

Sabemos que en absoluto se van a preocupar de abrir los centros de Formación Profesional a las mujeres para, así, ahorrarse inversiones sociales.

Este es el negro porvenir que nos espera a las mujeres, y en especial a las trabajadoras, de los partidos de los burgueses.

¡NINGUN VOTO DE LA MUJER A LA BURGUESIA!
¡POR LA DEFENSA DE LAS REIVINDICACIONES DEL MOVIMIENTO DE LA MUJER!
¡POR EL FORTALECIMIENTO DEL MOVIMIENTO AUTONOMO DE LA MUJER!

OLATZ IBAÑEZ

EUSKARA SAR HADI LANTEGIRA

SANTI ASTOLA

Gaur egunean Euskadik sofritzen duen zapalkuntza nazionalaren aurkako burruka zenbat eta aurreragoa doa: azken Aberri Eguneko gertaerak, greba orokorrak, mota guztietako mobilizapenak,... frogak bezala ditugu. Eta zapalkuntza honen barruan, euskara eta euskal kulturaren egoera hartu behar dugu.

Linguistik eta kultur zapalkuntza ez da Euskal Herriak sofritzen duen zapalkuntza politikoaren parte bat baizik. Euskararen eta euskal kulturaren defentsa guretzat kondiziogabekoa da eta horretarako defentsa hori beregain hartzaen duen edozein mugimendua apoiatzen gara. Baina gure helburua hauxe da: langileria izan dadila politikoki eta praktikoki euskal kultur eta linguistik problematikaren buruan egongo dena. Horregatik uste dugu klasearen abangoardia, hots, langile alderdiak izan behar direla masen erreibindikapen linguistiko eta kultururen defendatzaile sutsuenak. Horrela bakarrik izango da posible euskal burjesiak langile eta herri geruza batzutan duen eragipena burrukatzea.

Horregatik, *langile ikastolen* **agerpena oso garrantzitsua dugu. Baina aurrera jarraitu baino lehenago galdera bati erantzun behar diogu: zer dira langile ikastolak?**

Euskararen eta euskal kulturaren zapalkuntza argi eta garbi agertu zaigu baina erreibindikapen hauen zuzendaritza langileria izan dadila asko eta asko pasatu behar izan da; baina gaur, langileen konbenioetan, edozein plataformetan, euskararen erreibindikapena ikusten ari gara, zeren eta etorkizunean Euskadiko hizkuntza euskara izan daila, gaurtik burruka eramaten hasi behar dela planteiatu da. Eta langileen artean arazo hau ez da gauza hits bat izan. Horregatik sortu dira langile ikastolak.

Baina langile ikastolen mugimendua hedatzeko arazo batzuk gure aurrean ditugu:

-.Euskarazko klaseak emateko ez dugu tokirik aurkitzen eta horregatik eskatzen duguna zera da: euskara irakasteko eta euskal kultura zabaltzeko eskolen lokalak erabiltzeko askatasuna eta batez ere entrepesen lokalak erabiltzeko askatasuna.

-.Beti, langileak ezjakitean mantentzea saiatu baitute nagusiek eta gainera gaur gure gainean dugun ekonomi egoera kapitalisten errua baita: entrepesek finantzia ditzatela euskararen eta euskal kulturaren alde aurrera eramaten den ekintza oro exijitzen dugu. Eta klaseak, lan orduetan izatea, lortu behar dugu.

-.Nahiz eta lantegi askotan sortu (Altos Hornos, General Electrica, Babckoc Wilcox, Firestone, eta abar) langile ikastola hauk, oraindik koordinatu gabe daude. Horregatik, benetako pauso bat aurrera eraman nahi ba dugu, koordinakuntza baten planteiamendua, serioski hartu behar dugu.

-.Eta bukatzeko, euskara eta euskal kulturaren aldeko mugimenduaren barruan sartu behar dira langile ikastolak, mugimendu honekin koordinakuntza bat lortu eta euskararen eta espainieraren arteko ofizialkidetasunaren aldeko burruka batera jarraitu. Guzti hau, norabide garbi batekin: etorkizunean Euskadiko hizkuntza bezala euskararen ofizialtasuna lortzea.

Zapalkuntza nazionalak euskararen eta euskal kulturaren sartu dituen atzerapenetik ateratzea izugarrizko ahalegin bat suposatzen du. Arrastakaren kakoa honetan datza: Ahalegin hau guztion artean egin, edonon sortzen eta sortuko diren iniziatibak baltzatuz, eta finantziaketa, atzerapenaren errudunari, hots, Estatuari exijitu. Hauxe da gure bidea.

EUSKARA, SAR HADI LANTEGIRA ETA HONELA, HABIL MUNDU GUZTIRA!!

BARRIOS

POR UN METRO POPULAR

29 de Abril. La manifestación por un transporte social y un metro popular fue prohibida. Desde hacía más de un año, las Asociaciones de Vecinos habían lanzado la lucha para frenar el proyecto oficial del metro para Bilbao y su comarca.

La manifestación era uno de los muchos actos de esa campaña.

Cuando el 9 de diciembre pasado visitó Vizcaya el Ministro de Obras Públicas, los vecinos le plantearon su participación en el Consorcio de Transportes de Vizcaya —entidad encargada de realizar y explotar el metro—. La respuesta del presidente de dicho Consorcio fue clara: los vecinos ya están representados a través de los Ayuntamientos y, además, la ley, no establece la participación de las Asociaciones de Vecinos.

La respuesta de las Asociaciones fue también clara: pedir la dimisión del Sr. Augusto Unzueta (presidente del Consorcio) y la de los alcaldes, ya que los actuales Ayuntamientos no son representativos de los vecinos. Eran 20 las Asociaciones que firmaban esta propuesta.

Esta coordinación de los vecinos de la comarca afectada por el proyecto —todo el Gran Bilbao, de Basauri a Plencia, de Asua a Cruces— ha posibilitado una lucha común y la presentación de un proyecto común conjunto. En sucesivas reuniones se han ido perfilando y corrigiendo los distintos tramos... El proyecto ha sido apoyado, además, por gran número de entidades de los distintos pueblos, así como por la práctica totalidad de las organizaciones políticas y sindicales.

EL METRO LO EXIGIMOS ASI Y SUBTERRANEO



ASOCIACIONES DE VECINOS Y FAMILIAS DE VIZCAYA

En síntesis la propuesta del Ministerio era:

a.— dejar para un futuro lejano las líneas que posibilitasen nuevos nucleos de población, en las zonas calificadas de expansión (Plencia, Valle de Asua, Galdácano, Retuerto...)

b.— seguir manteniendo la desigualdad social que supone la tradicional división entre las dos márgenes de la Ría.

c.— no unir grandes zonas de población con los Centros Sanitarios, zonas verdes, zonas de expansión.

d.— Abandono de nucleos de gran densidad de población. De los 800.000 habitantes de la comarca, 300.000 se quedarían sin metro: un 37%.

La propuesta alternativa de los vecinos:

a.— Una línea transversal Recalde-Ocharcoaga.

b.— Recoge la zona de Basurto, Olaveaga, Zorroza, Deusto, Cruces.

c.— Une Retuerto con Lejona. Une dos centros hospitalarios fundamentales de la comarca y los conecta con la Universidad.

d.— El sistema del metro se articulará con autobuses en 4 puntos centrales: Retuerto, Azbarren, Guecho y Lejona.

e.— Los finales de trayecto posibilitarán la articulación con el premetro.

Estas características son de gran importancia ya que el metro es la infraestructura, la base, a la hora de ordenar el territorio. En absoluto es una cosa técnica o de capricho de los vecinos. Según sea construido estaremos o no favoreciendo la actual situación de la comarca: segregación de ciertos barrios, diferencias entre las dos márgenes, gran dificultad de acceso de los trabajadores a los lugares de esparcimiento, sanitarios...

Uno de los grandes beneficiarios del proyecto oficial de metro es la compañía TUGBSA, cuya clientela queda asegurada al dejar grandes zonas sin atender. Las 300.000 arriba citadas.

A la hora de financiación del proyecto hemos de luchar porque no recaiga sobre los bolsillos de los trabajadores a través del billetaje y de los impuestos. Los gastos han de correr a cargo del Estado —que en principio no quiere poner más que un 9,5% del capital— y de las grandes empresas de la comarca, que se van a ver ampliamente favorecidas en cuanto a sus costes (menor tiempo de traslado de sus obreros, menos retrasos...) Al Estado hemos de exigirle que gaste menos dinero improductivo —en policías, armamento, burocracias,...— y que se preocupe más de las necesidades sociales.

Finalmente, no debemos de olvidar que el Consorcio es una empresa privada, capitalista, cuyo máximo objetivo será por tanto el beneficio privado. No podemos permitir que estos medios de transporte tan transcendentales para el pueblo estén en las manos de unos pocos capitalistas. Hemos de exigir su Municipalización porque es un importante servicio social.

La lucha por un transporte social y un metro popular debe, pues, continuar. Es una importante batalla la que ahí tiene planteado el movimiento obrero y ciudadano de Vizcaya.

CARMEN RODRIGUEZ

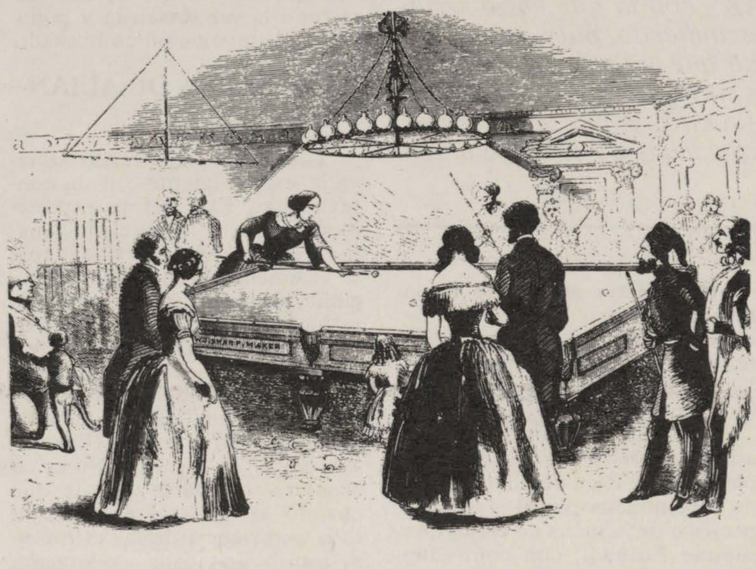
CULTURA ¿PARA QUE?

La cultura no sirve para nada. Al menos no le sirve para nada a un militante revolucionario, porque es burguesa. La cultura es lo más importante porque es lo que nos une a todos frente a la opresión, por encima de toda diferencia, porque es lo nacional. La primera propuesta, la cultura como desintegrador social, está generalizada entre la izquierda más a la izquierda de la izquierda y desde posiciones tan preocupadas por la libertad absoluta, sin mayores análisis, que lo que se oferta a veces es otra cultura de idéntica estructura formal que la atacada, pero diciendo negro donde ella dice blanco, feo donde dice bonito o mierda donde la otra dice flor. Lo cual puede ser importante, pero es poco. Enseguida, a corto plazo, termina cumpliendo la misma función. Negro, feo y mierda se convierten con el uso repetido en otro mecanismo ideológico conformista y lo "contra-cultural" resulta entonces decir romántico y flor o ingénuo y blanco, que en ese momento rompen con la ideología impuesta. La segunda propuesta, la cultura como integrador nacional, es tema repetido en Euskadi. Acabo de escuchar en la presentación de un libro: La cultura nos identifica frente a lo que nos disgrega; en Euskadi por encima de todo lo que parezca separarnos nos une la cultura común a todos los vascos.

Ambas afirmaciones contienen a su vez la negación de lo que llamaríamos la cultura oficial. Pero al mismo tiempo abren nuevos interrogantes: ¿qué cultura? ¿cultura común a quienes? ¿por qué y cómo une la cultura sobre otras diferencias? ¿es cierto que sirve para todo desde una óptica y no sirve para nada desde otra? ¿es un arma para integrar de forma interclasista o es un lastre que hay que abandonar en la tarea revolucionaria en tanto que ajena al proletariado? ¿cómo se compaginan ambas en nuestro espacio común que es Euskadi?; cuyas respuestas pasan por aclarar qué es la cultura para cada cual y qué relación tiene con la concepción social e histórica, revolucionaria o no, utópica o real, de la sociedad en que se vive y de la sociedad que se proyecta.

EL MILITANTE Y LA CULTURA

Pese a la preocupación o la extrañeza de algunos militantes revolucionarios a quienes la clandestinidad o el ritmo de intervención han llevado a enfrentar como opuestas la imaginación a la eficacia -y la cultura a la fidelidad de clase- sometiendo la imaginación a la eficacia y ésta a la ideología de la eficacia (que es el objeto sustituido por su fotografía), el problema de la cultura está directamente ligado a la tarea histórica del militante revolucionario: Alumbrar una nueva sociedad y dirigir la transición asumiendo todas las problemáticas inmediatas. Pero la revolución no parte de cero, sino del aprovechamiento de todo lo anteriormente creado por la humanidad que sea asumible por el proletariado. La revolución no lo inventa todo, sino que utiliza todo lo inventado que sea asumible por el proletariado en sus tareas transformadoras, desde la técnica hasta los recursos de moviliza-



ción que pueda contener, por ejemplo, una canción. La revolución se "apropia de las conquistas de la época burguesa".

El revolucionario interviene en su lugar de trabajo o de estudio y además tiene unas relaciones sociales; en ese lugar y fuera de él. Tiene unas relaciones personales y unos datos que manejar más allá de la mera razón de supervivencia física y de los sentimientos expontáneos de amor-odio, aproximación-distancia, simpatía-antipatía, interés-indiferencia, que racionaliza en la medida en que extiende y profundiza sus conocimientos, sus experiencias y el conocimiento de experiencias ajenas acerca de situaciones y sensaciones similares. Lo que amplía su capacidad de imaginar más allá de la existencia rutinaria que le impone la clase dominante; porque la evidente pérdida de imaginación individual y social está forzada. Cualquier experiencia vivida individualmente, en pareja o en grupo, es naturalmente creadora y ejercita la imaginación al mismo tiempo que la provoca. Pero la mediocridad rutinaria impuesta por la burguesía uniformiza los sentimientos, degrada las relaciones e intenta hacer imposible cualquier creación fuera de los moldes de relación que ella necesita para el funcionamiento cuartelero de una mano de obra procreadora y dócil, aburrida y con los horizontes medidos en objetos de consumo.

La imposición de una existencia sin creación mantenida por la fuerza de la ideología dominante a través de la enseñanza, la educación, el miedo a la libertad en la conducta y la expresión, los medios de comunicación, el trabajo, etc., crea la actual relación superficial entre las gentes y las ideas en cualquier comunidad, la tensión habitual en las relaciones personales o de grupo, y dificulta, a veces hasta hacerla imposible, la reflexión individual sobre las condiciones de imposición absoluta de la clase dominante. Una dominación de clase que se verifica en el trabajo pero que se manifiesta también en el ocio o tiempo de no-trabajo. Si el tiempo de trabajo es fácilmente entendido como de explotación, no es tan habitual que se preste una atención continua y profunda a la explotación complementaria del tiempo de no-trabajo, que es el que engloba el resto de las relaciones y reafirma las marginaciones.

LA EXPLOTACION DEL OCIO

El ocio no puede ser facilitado como opción para el ejercicio y desarrollo de la personalidad. Es contrario al propio ser de una sociedad explotadora permitir la reflexión sobre la explotación. En consecuencia, el ocio tiene que ser la continuación del proyecto de embrutecimiento del proceso de producción. Esa sociedad recela, y con razón, de todo aquel explotado que habla mejor, que sabe más, que razona más correctamente, porque los ejecutivos de la burguesía que basan su fuerza en la violencia basan su autoridad en formas de cultura cuya posesión no pueden compartir. Los pocos conocimientos, la marginación de minorías, la rutina en las relaciones personales, la oferta al hombre de ejercer la dominación de la mujer, la oferta a la mujer de ser el benéfico reposo del guerrero, la oferta a la familia de anulación social del hijo, el recelo a formas culturales precisas (el libro, el cine, la música, el arte en general), la pérdida de todo un universo de posibilidades de disfrute, y no sólo su pérdida sino incluso la convicción o la resignación de que ello nada aporta al explotado porque es cosa de burgueses, juegos para burgueses o al menos para los servidores de la burguesía mejor pagados, es el resultado de la explotación del tiempo de no-trabajo que asegura la explotación del tiempo de trabajo. Ello exige, cada acto de cada día exige también cada día, o un enfrentamiento revolucionario, al menos a nivel de conciencia, o una aceptación de la ideología dominante, que es aceptación previa a la de la victoria como clase de la clase dominante.

La respuesta tiene que partir de esa concepción leninista de la cultura que se enfrenta a la división social impuesta por la burguesía entre la cultura tal como ahora se entiende, la técnica y la ciencia. La cultura es esa consideración global y unitaria utilizada como un conjunto de signos codificados, de códigos con los que interpretar la realidad. Nosotros tenemos que interpretar nuestra realidad y tenemos que hacerlo considerando que en el conjunto de esos códigos están tanto las formas habituales de la llamada cultura, aunque las haya pagado la burguesía, como el conjunto de técnicas y desarrollos científicos hasta ahora habidos, que también los ha pagado la burguesía. Ese conjunto y su utilización para interpretar nuestra realidad y tener capacidad de transformarla, es lo que nos permite ver más allá de lo que tenemos delante de los ojos y más adentro de lo que tenemos delante como necesidades de cada día. Contribuye a la necesidad de armarse de la conciencia de conocer. Y no para cambiar una cultura por otra, sino para cambiar a los destinatarios habituales de la creación artística, científica y técnica por otros, a la minoría por la mayoría, a los explotadores que la utilizan para dominar por los explotados que la van a utilizar para liberarse primero y después para crear una nueva sociedad con nuevas respuestas a todas las preguntas y una inagotable capacidad de imaginar.

No es un debate minoritario entre culturas y contraculturas, entre superficiales y subterráneos. Nosotros no queremos decir flor donde la burguesía dice flor, ni queremos decir mierda donde la burguesía dice flor. Nosotros lo que queremos es la flor.

Luciano Rincón

(Viene de la pág. 8)

sa, pág. 25) Y también: "EIA no limita su actividad internacionalista al marco de los estados español y francés, sino al conjunto de los países del mundo" (Manifiesto). En realidad, siempre que se hace referencia a los trabajadores no vascos del estado español se habla en términos de internacionalismo, de solidaridad internacional de los trabajadores. Con la esperanza, un poco ingénua, de evitar así ser interpelados sobre cuestiones mucho más inmediatas. Por ejemplo: Esa "unidad de intereses" de los trabajadores contra la burguesía y su estado ¿no debiera expresarse a nivel organizativo en partidos y sindicatos de clase centralizados a escala estatal? O bien: ¿Cuál debe ser la actitud de los comunistas vascos ante el peligro de aislamiento de Euskadi en sus luchas?

Ante estas cuestiones -que están vivas en la conciencia de muchos trabajadores vascos- EIA, como en las encuestas, "no sabe/ no contesta". Ortzi por ejemplo, en la entrevista de PUNTO Y HORA antes citada, responde así a la pregunta de si es partidario de un sindicato único y confederal a escala estatal o de sindicatos separados según el origen nacional de los trabajadores: "Ese es un problema que requiere una respuesta previa. Si se considera que todo nacionalismo tiene carácter burgués o pequeño burgués es claro que la lucha de la clase obrera a nivel sindical tiene que ser una lucha en el marco del estado; ahora bien, si se considera (...) que la lucha de un pueblo por la no dependencia es una lucha a ser dirigida por la clase trabajadora, entonces lo que está claro es que el marco de actuación de los organismos de masas que cree la clase trabajadora tienen que ser unos organismos que funcionen a escala nacional" (P y H. n. 19, pág. 32). Dudamos mucho que los trabajadores que han experimentado en su práctica diaria de lucha los inconvenientes de enfrentar divididos a un enemigo fuertemente centralizado puedan darse por satisfechos con este tipo de rodeos que nada tienen que ver con la cuestión central: ¿**Si** o **no** es necesaria la unidad de los trabajadores de todos los pueblos del Estado para destruir a éste? ¿**Si** o **no** la solidaridad de clase del conjunto del proletariado a nivel estatal es prioritaria respecto a la solidaridad con sectores pequeño-burgueses nacionalistas (como los representados por EHAS en el seno del KAS)?

Porque a nivel de Euskadi sigue esquivándose la cuestión. El mismo Ortzi considera (entrevista en BERRIAK) que el KAS constituye una "alianza estratégica", mientras que otorga un carácter "táctico" a la alianza con los partidos obreros no nacionalistas de Euskadi. Lo que equivale a considerar que la revolución socialista no requiere en Euskadi la unidad de su clase obrera, pero sí la unidad del conjunto de los nacionalistas, o al menos la unidad de lo que con un término equívoco se denomina "izquierda abertzale". Pero, en el fondo, todo esto no debería sorprender cuando se comienza por zanjar salomónicamente todo debate posible asegurando que "el marco vasco favorece los intereses de las clases populares" mientras que "el marco español favorece los intereses de la oligarquía" (ARNASA, pág. 23). Por lo que el deducir de la unidad de intereses de la clase obrera "una uniformidad de procesos" sería "completamente antimarxista" (id.).

Creemos que los trabajadores vascos que el lunes 16 de Mayo hicieron llamamientos a la movilización de los trabajadores castellanos, andaluces, gallegos y de todos los pueblos del Estado ante el peligro de que Euskadi, en plena Huelga General, pudiera quedar aislada contra el poderoso y centralizado aparato estatal -que se había cobrado ya 5 víctimas- no estarán de acuerdo en que la extensión y centralización de la lucha de los trabajadores vaya a favorecer los intereses de la oligarquía. Ni con que plantear la lucha de los obreros lo más unitariamente posible en todo el estado sea "retrasar y entorpecer inevitablemente" el proceso revolucionario vasco. Más bien pensarán lo contrario. Y nosotros estamos de acuerdo con ellos.

A.Buendia

LAS SALIDAS DEL NACIONALISMO REVOLUCIONARIO (II)

A nuestro juicio, y visto desde hoy, es evidente que el núcleo trotskista que daría origen a ETA (VI) cometió serios errores en el debate con los "minoritarios" que desembocaría en la escisión de 1972. Fundamentalmente, no comprender que lo que ha sido una evolución lenta de algunos individuos no se puede imponer por la vía rápida a toda una organización. Es decir, el mismo error de falta de pedagogía y exceso de dogmatismo que dos años antes había cometido el grupo "SAIOAK" con lo que luego sería ETA (VI). Pero con todo, y prescindiendo, pues, del método empleado, seguimos pensando que la pretensión de que era preciso optar por una de las corrientes del movimiento obrero -de que había que "definirse", como se decía entonces, acabando con las ambigüedades de la etapa anterior- era justa.

DEFINIRSE

EIA se enfrenta hoy a este mismo problema. Como era de esperar, el proceso de transformación de ETA en un partido obrero está resultando difícil y contradictorio. Los dirigentes de EIA no pueden ignorar, por ejemplo, que resulta bastante contradictorio que los militantes de un partido obrero abucheen a militantes de otras organizaciones comunistas por exhibir banderas rojas o levantar el puño. Ni que lo que ha mantenido con un mínimo de cohesión a la base social de ETA -que fue siempre mucho más amplia que su parte organizada y en la que hubo siempre una componente anticomunista- ha sido precisamente su indefinición, la ambigüedad ideológica y política. Pero es imposible construir un partido centralizado sobre la base de la ambigüedad. Por eso, más pronto o más tarde, EIA no va a tener más remedio que optar concretamente en torno a las corrientes que, independientemente de su voluntad, recorren el movimiento obrero. La pretensión de encontrar la "propia vía" al margen de los debates entre las opciones ya existentes (eurocomunismo, maoismo, trotskismo, etc.) nos sigue pareciendo tan utópica como lo era, por ejemplo, en 1972. Pero EIA es consciente de que resulta incompatible una definición clara con el mantenimiento de la unanimidad en el apoyo por parte de esa amplia y heterogénea base social.

Quizás por ello, EIA dice rechazar toda "adscripción a una determinada de las doctrinas al uso", entre otras cosas "porque en el caso de Euskadi existe una especial prevención ante posicionamientos ideológicos hechos de una forma mecánica"(Arnasa 1). Desde luego, nadie puede estar a favor de posicionamientos "mecánicos". Ni en Euskadi ni fuera de Euskadi. Pero tampoco a favor del mantenimiento oportunista de una indefinición permanente. Así lo han comprendido algunos dirigentes de EIA que admiten hoy la necesidad de fijar unos principios ideológicos mínimos que fundamenten el partido que se pretende construir.

LAS BASES IDEOLOGICAS

Según el planteamiento que aparece en el número 1 de la revista "ARNASA", base teórica fundamental de EIA en la actualidad, dos son los principios ideológicos fundamentales en que ha de basarse el nuevo partido:

-El carácter autónomo de la revolución vasca.

-El carácter de clase de dicha revolución, que se define como "a la vez popular y socialista" (pág. 76).

Para EIA, ambos principios están interrelacionados: Por una parte, la política de alianzas viene determinada por el marco específico de la lucha de clases que supone Euskadi, con contradicciones igualmente específicas. Y a su vez, el carácter autónomo de la revolución vasca viene determinado, entre otros factores, por la peculiar política de alianzas que puede desplegar el proletariado dada la existencia de la opresión nacional. Concretamente, en Euskadi es posible llegar a una alianza con la burguesía media vasca "siempre que ello no signifique hipotecar la independencia de las clases populares". Esto es así porque la contradicción de la burguesía media con la oligarquía es mayor que la que la separa de las clases populares: "Mientras que su contradicción con los trabajadores a quienes explotan su fuerza de trabajo puede presentarse para estos capitalistas medios como una cuestión a resolver a través de la lucha de clases en un marco político concreto (Euskadi), su contradicción con la oligarquía es cuestión de supervivencia inmediata". Por ello, no tienen más remedio que aliarse con las clases populares ya que la otra alternativa "es implacable: su desaparición inmediata como clase a manos de la oligarquía. (Arnasa, pág. 43). Todo ello se refuerza a su vez por una serie de factores subjetivos, como "el hecho de que ciertos sectores de esa burguesía media se definen como independentistas" (id.)

La sombra de la estrategia de "Frente Nacional" planea claramente por entre estas teorizaciones. Y aunque el término ya no se cita, si aparecía todavía en el antecedente inmediato del "Arnasa", el capítulo "Las fases de la revolución nacional vasca", del último libro de Ortzi, publicado el verano pasado. En dicho Frente Nacional, dice el autor, deben integrarse "todas las clases sociales antifascistas y antioligárquicas vascas" y por tanto, en primer lugar, "todos los partidos abertzales, sean de izquierdas, de centro o de derechas" ("Los vascos ayer, hoy y mañana", pág. 237). Toda la familia, pues. El PNV también.

A nuestro juicio, la lógica de la ideología nacionalista -incluso en su versión más izquierdista- conduce necesariamente a resaltar la existencia, a un cierto nivel, de una comunidad de intereses nacionales que unen, por encima de las clases, al conjunto de la comunidad nacionalmente oprimida. La negación hasta sus últimas consecuencias de esa comunidad de intereses significaría, pura y simplemente, la negación del nacionalismo. Pero como eso es justamente lo que se trata de evitar, el nacionalismo revolucionario sigue cayendo en ambigüedades como la del "carácter a la vez socialista y popular" de la revolución en Euskadi.



Iñaki Martínez, Goyo López Irasuegui y Ortíz, dirigentes de EIA

LA POLITICA DE ALIANZAS

Todo ello -y es preciso subrayarlo especialmente- en un contexto que EIA define expresamente como "pre-revolucionario", en el sentido de que lo que se ve amenazado no es sólo el régimen político concreto, sino "la estructura social capitalista" (Arnasa, pág. 23). De lo que se trataría, pues, es de "sorprender a la burguesía", de aliarnos con ella -o con una fracción de ella- para derrocarla mejor. Esto es subvalorar al enemigo. No es en absoluto razonable pensar que cuando lo que está en cuestión es la pervivencia de la "estructura social capitalista" -valoración que suscribimos sin reservas- la burguesía, o sectores de ella, vayan a dejarse engañar, colaborando en su aniquilación. (¿Qué otra cosa es, si no, la revolución socialista?). Y esto, por muy imbuídos del ideal nacionalista que estén esos sectores.

Contrariamente a lo que dice Ortzi en sus dos libros, ni Trotski -a quien acusa (¡Ortzi!) de "incomprensión de la dialéctica marxista"- ni el trotskismo, ignoran la necesidad que tiene la clase obrera de arrastrar a su campo, en la lucha contra el capitalismo, a otros sectores populares como el campesinado o la pequeña burguesía. Pero hay que comenzar por precisar que en un país desarrollado, como Euskadi, este objetivo, con ser importante, es absolutamente secundario respecto al objetivo de conseguir, antes que nada, la unidad de la propia clase obrera. En Euskadi, los asalariados (es dedir: los que se ven obligados a vender su fuerza de trabajo) son probablemente más del 80 por ciento de la población activa. Sólo si se parte de un concepto restrictivo, no marxista, de clase obrera como identificada exclusivamente con los obreros industriales, tienen sentido los temores de que el proletariado se haya convertido en una clase minoritaria y deba aliarse por tanto, para hacer la revolución, con sectores de la burguesía. Esto es totalmente contradictorio con el análisis marxista sobre el capitalismo, cuyo desarrollo conduce a la asalarización, a la proletarización creciente de la mayoría de la población. Si se logra la unidad de la clase obrera, es decir, del 80 por ciento de la población, la cuestión de como agrupar el máximo de fuerzas estará casi resuelta. De todas formas habrá que intentar conquistar el apoyo de las otras capas populares, pero será precisamente la unidad obrera la mejor garantía para ello: los sectores vacilantes se mostrarán tanto más dispuestos a inclinarse del lado de la clase obrera cuanto más fuerte (o sea: más unida) vean a ésta.

LA UNIDAD DE LA CLASE OBRERA

¿Cómo se plantea EIA la cuestión de la unidad de la clase obrera? Esquivándola. A nivel del conjunto del estado, la cuestión se esquiva por bombeo: "Por supuesto que hay una unidad de intereses de la clase obrera, y no sólo dentro del estado, sino en todo el mundo". (Arna-

(Pasa a la pág. 7)

